

Julia SEVILLA MUÑOZ¹

Universidad Complutense de Madrid (España)
sevilla@ucm.es || <https://orcid.org/0000-0003-4915-4046>

Análisis de las paremias en *El juego del ángel* de Carlos Ruiz Zafón

Resumen: Para analizar las paremias en el texto literario no se debe pensar exclusivamente en el Siglo de Oro, pues hay obras publicadas en siglos posteriores que insertan paremias. Para demostrar esta afirmación, hemos optado por analizar la obra de uno de los más prestigiosos escritores de las letras españolas. Nos referimos a Carlos Ruiz Zafón (1964-2020). Tomando como punto de referencia nuestro estudio de las paremias en *El prisionero del cielo* (2011) del mismo autor, actualmente en prensa, hemos analizado las paremias de otra de sus obras, *El juego del ángel* (2008), la segunda novela de la tetralogía *el Cementerio de los libros olvidados*. Hemos procurado localizar las paremias en el texto para su análisis atendiendo en particular a las categorías parémicas mencionadas, a la forma de inserción en el texto, así como la variación y la función que cumplen en el texto, sin olvidar la vigencia de las paremias citadas.

Palabras clave: Paremiología. Paremia. Refrán. Literatura. Español. Carlos Ruiz Zafón.

Titre: « Analyse des parémies dans *El juego del ángel* [Le jeu de l'ange] de Carlos Ruiz Zafón. »

Résumé: Pour analyser les parémies dans les textes littéraires, il ne faut pas penser exclusivement au Siècle d'or, car il existe des œuvres publiées au cours des siècles suivants qui comportent des parémies. Pour démontrer cette affirmation, nous avons choisi d'analyser l'œuvre de l'un des écrivains les plus prestigieux de la littérature espagnole. Il s'agit de Carlos Ruiz Zafón (1964-2020). En prenant comme point de référence notre étude des parémies dans *El prisionero del cielo* [Le prisonnier du ciel] (2011) du même auteur, actuellement sous presse, nous avons analysé les parémies dans un autre de ses romans, *El juego del ángel* [Le jeu de l'ange] (2008), le deuxième roman de la tétralogie *El Cementerio de los libros olvidados* [Le cimetière des livres oubliés]. Nous sommes efforcés de localiser les parémies dans le texte pour les analyser, en accordant une attention particulière aux

1 Grupo de Investigación UCM 930235 *Fraseología y paremiología* (PAREFRAS, CEI Moncloa, Clúster Patrimonio cultural). <https://www.ucm.es/parefas/>

catégories parémiques citées, à la manière dont elles sont insérées dans le texte, ainsi qu'à la variation et à la fonction qu'elles remplissent dans le texte, sans oublier la validité des parémies citées.

Mots-clé: Parémiologie. Parémie. Proverbe. Littérature. Espagnol. Carlos Ruiz Zafón.

**Title: “Analysis of the paremias in *El juego del ángel* (*The Angel’s Game*)
by Carlos Ruiz Zafón.”**

Abstract: In order to analyse paremias in literary texts, we should not think exclusively of the Spanish Golden Age, as there are works published in later centuries that include paremias. To prove this assertion, we have chosen to analyse the work of one of the most prestigious writers of Spanish literature. We are talking about Carlos Ruiz Zafón (1964–2020). Taking as a point of reference our study of paremias in *El prisionero del cielo* (*The Prisoner of Heaven*) (2011) by the same author, currently in press, we have analysed the paremias in another one of his novels; this is *El juego del ángel* (*The Angel’s Game*) (2008), the second novel in the tetralogy of *Cementerio de los libros olvidados* (*Cemetery of Forgotten Books*). We have tried to identify the paremias in the text for their analysis, paying particular attention to the mentioned paremic categories, the way they are inserted in the text, as well as the variation and the function they fulfil in the text, without forgetting the validity of the cited paremias.

Keywords: Paremiology. Paremia. Proverb. Literature. Spanish. Carlos Ruiz Zafón.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se sitúa en la intersección entre los estudios lingüísticos y los literarios, al abordar el texto literario desde una perspectiva lingüística. Su objetivo consiste en analizar las parémias o enunciados breves y sentenciosos² en el texto literario español. Puede que esta afirmación induzca a pensar que la investigación consistirá en estudiar las parémias de un texto del Siglo de Oro, dado que muchos escritores de esta época las citan, como Miguel de Cervantes, no solo en *El Quijote*³ sino también en su obra en general⁴. Sin embargo, las

2 La paremia es «un enunciado breve y sentencioso, que corresponde a una oración simple o compuesta, que se ha fijado en el habla y que forma parte del acervo socio-cultural de una comunidad hablante» (J. Sevilla Muñoz y Crida Álvarez, 2013: 106).

3 Véase el libro *Refranes, otras parémias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha* (2005) de Jesús Cantera, Julia Sevilla y Manuel Sevilla (2005).

4 Véase el *Diccionario de parémias cervantinas* de Hugo Bizzarri (2015).

paremias corretean por todo tipo de textos antes y después del Siglo de Oro, como se observa en *La Celestina* de Fernando de Rojas, así como en la obra de muchos escritores de diferentes épocas (Fernán Caballero, Benito Pérez Galdós, Camilo José Cela, Miguel Delibes...), de modo que de forma bastante sistemática las paremias ornamentan las letras españolas desde hace siglos. Dado que estamos en el siglo XXI, sería interesante comprobar si las paremias siguen figurando en el texto literario de este siglo. Para ello, elegiremos una obra que esté consiguiendo una gran difusión dentro y fuera de España. Si Cervantes es uno de los literatos más leídos no solo en lengua española sino también en las numerosas lenguas a las que ha sido traducida su obra, un prestigioso novelista español cuyos libros se leen en más de cincuenta idiomas es Carlos Ruiz Zafón (1964-2020). Entre su producción literaria sobresale, sin lugar a dudas, *La sombra del viento* (2000). A este libro se sumaron otros tres más, que forman parte de la tetralogía *El cementerio de los libros*, a saber: *El juego del ángel* (2008), *El prisionero del cielo* (2011) y *El laberinto de los espíritus* (2016).

El hecho de que *El prisionero del cielo* haya sido recientemente objeto de estudio por nuestra parte⁵ induce a analizar en esta ocasión la presencia de las paremias en el libro de la tetralogía publicado justo antes: *El juego del ángel*. La aplicación de las teorías del Grupo de Investigación 930235 UCM *Fraseología y paremiología* (PAREFRAS) permitirá localizar las paremias existentes en el texto para luego proceder a estudiar el modo de inserción empleado, las formas parémicas por las que ha optado Ruiz Zafón y la función que cumplen.

1. EL JUEGO DEL ÁNGEL

El eje temático de la novela gira en torno al proceso de la escritura, en sus distintos aspectos: el nacimiento de un escritor, la búsqueda de la inspiración, el enfrentamiento a la hoja en blanco, el reto que supone escribir las primeras líneas, la lucha por seguir escribiendo hasta finalizar el texto, la relevancia de documentarse como fase necesaria para sustentar el texto o para que el texto avance.

Para abordar dicha temática, la acción se desarrolla en Barcelona, desde 1917 hasta 1945. El hilo conductor de la trama recae en las vivencias narradas en primera persona por David Martín, un escritor talentoso, pero sin éxito. De trabajar en un periódico pasa a escribir obras bajo un pseudónimo y a colaborar en la elaboración de la obra de un amigo sin que este lo sepa. El encargo

5 Véase J. Sevilla (2023).

literario de un misterioso editor suscitará una serie de aventuras encadenadas que mantendrán la intriga hasta el final. Más de una docena de personajes va desfilando, de modo que van enlazándose sus vidas, al tiempo que se descubren secretos uno tras otro.

La obra está estructurada en tres partes a la que se suma un epílogo. La primera parte («La ciudad de los malditos», con 25 capítulos) se inicia en 1917, cuando David, con diecisiete años, trabaja en el periódico *La voz de la industria*. Se elige este año para presentar al escritor que «nunca olvida la primera vez que acepta unas monedas o un elogio a cambio de una historia», porque será el momento en que «su alma tiene un precio». Alma y dinero constituyen dos conceptos que corren parejos a lo largo del texto. El dinero cierra la primera parte, ya que David ha recibido cien mil francos como pago anticipado por escribir un libro encargado por Andreas Corelli, un misterioso personaje que desempeña un relevante papel hasta el final de la novela. David se siente feliz, una sonrisa surca su rostro, puesto que tiene «la certeza de que, por primera vez en mucho tiempo, tal vez por primera vez en toda mi vida, el mundo me sonrío» (p. 197).

La segunda parte (*Lux Aeterna*, con 41 capítulos) comienza con el ingreso por parte de David del dinero en el Banco Hispano Colonial y finaliza con el anuncio de la muerte de Sempere padre, el librero que le ha ayudado en momentos difíciles. A esta terrible pérdida se añade la desaparición (o quizá partida voluntaria) de su amada, Cristina, con la que iba a marcharse a París. El rencor que le invade por su posible partida voluntaria deja paso al dolor por el fallecimiento de Sempere.

La acción de la tercera parte («El juego del ángel», con 25 capítulos) se sitúa en la librería Sempere e Hijos, adonde van llegando amigos y conocidos para dar el último adiós a Sempere padre. David descubrirá que el motivo de la muerte de Sempere está directamente relacionado con él, lo que le entristece aún más. Esta parte termina con la marcha de David de Barcelona, tras haber dejado en el Cementerio de los libros olvidados el manuscrito que le había pedido Corelli. David se aleja de «aquella ciudad y de todo cuanto había conocido» (p. 655). Rompe con su vida, huye de una vida compleja sembrada de muertes.

En el epílogo se produce un salto en el tiempo de quince años para llegar a 1945, cuando David es un «extraño itinerante» que se ha desplazado por un sinfín de ciudades y aldeas; lleva un año asentado en un lugar, donde ha comprado una cabaña junto a la playa, ha recuperado su nombre y su oficio consistente en escribir. Durante meses, narra la historia que configura el libro. Escribir hace que se sienta vivo «por primera vez desde que había huido de la ciudad» (p. 661). El vínculo que mantenía con ella, Isabella, se rompe al llegar una carta suya. Una vez rotos todos los lazos con su vida anterior, surge lo inesperado: David

recibe «una página en blanco» (p. 666). En este caso, no existe el temor del escritor ante una página en blanco sino el deseo por parte de David de emprender una nueva vida dedicada a hacer feliz a su amada y «reparar el daño que le había hecho» (p. 667).

Si David es el protagonista que encarna la figura del escritor, el libro es el protagonista no humano en torno al cual viven muchos personajes (el escritor, el aprendiz de escritor, los editores, los libreros, la bibliotecaria...) en lugares relacionados en su mayoría con los libros (librerías, biblioteca, el Cementerio de los libros olvidados).

2. PAREMIAS LOCALIZADAS EN *EL JUEGO DEL ÁNGEL*

La lectura de *El juego del ángel* en busca de paremias ha sacado a la luz más de una veintena⁶, las cuales figuran a continuación en una tabla según el orden de aparición, conforme a la forma citada por Carlos Ruiz Zafón, con indicación de la página en la que se hallan, su categoría y el personaje que las ha utilizado:

Paremias por orden de aparición	Categoría parémica	Personaje
(1) A caballo regalado... (p. 34)	Refrán	Don Pedro
(2) La excepción confirma la regla (p. 143)	Frase proverbial	Encargado librería Catalonia
(3) Roma no se hizo en dos días (p. 147)	Frase proverbial	Escobillas
(4) Éramos pocos y parió Sempere (p. 163)	Refrán	Isaac Monfort
(5) Ven más cuatro ojos que dos (p. 225)	Refrán	Isabella
(6) La ocasión la pintan calva (p. 230)	Refrán	David
(7) La vida es breve (p. 238)	Frase proverbial	Sempere padre
(8 a) Mañana será otro día (p. 241)	Frase proverbial	Sempere padre

6 Véase la clasificación de las paremias que sirve de base para esta investigación en el trabajo de J. Sevilla Muñoz y Crida (2013), así como en su estudio complementario (Crida y J. Sevilla, 2015).

Paremias por orden de aparición	Categoría parémica	Personaje
(9) Dios los cría y... (p. 251)	Refrán	Isabella
(10) Cien mil francos bien valían una misa (p. 259)	Frase proverbial	David
(11) Dime de qué alardeas y te diré de qué careces (p. 260)	Refrán	Andreas Corelli
(12a) (Hacer) entrar la letra con sangre (p. 273)	Refrán	Don Odón
(12b) Es la letra que entra con sangre (p. 284)	Refrán	David
(13) El hábito hace al monje (318)	Frase proverbial	David
(14) Cuando la muerte llama a la puerta, el escepticismo salta por la ventana (p. 318)	Refrán	David
(15 a) Unos tanto y otros tan poco (p. 323)	Refrán	Sempere padre
(16) Dios le da pan a quien no tiene dientes (p. 326)	Refrán	David
(17) Lo pasado, pasado está (p. 333)	Refrán	Valera
(18) Libertad, igualdad y fraternidad (p. 343)	Divisa	David
(19) No dejemos para mañana lo que podamos hacer hoy (p. 351)	Refrán	David
(15 b) Unos tanto y otros tan poco (p. 351)	Refrán	Isabella
(20) El tiempo lo cura todo (p. 381)	Frase proverbial	David
(21) Si la montaña no venía a mí, yo iría a la montaña (p. 427)	Refrán	Víctor Grandes
(8 b) Mañana sería otro día (p. 439)	Frase proverbial	David
(22) Sin hábito no hay monje (p. 533)	Frase proverbial	Doctor Sanjuán

Conseguir esta información no ha resultado tarea fácil, pues ha habido que rechazar bastantes enunciados con forma estable, pero carentes de todos los rasgos definitorios de las paremias⁷. Así, en esta relación no se han incluido algunas formas por ser enunciados fraseológicos⁸, como sucede con «otro gallo nos cantarí», «la duda ofende» o «Torres más altas habían caído»:

[Don Heliodoro] El arte del toreo ha muerto – proclamaba –. Ahora todo es un negocio de ganaderos codiciosos y toreros sin alma. El público no sabe distinguir entre el toreo para la masa ignorante y una faena con arte que sólo los entendidos saben apreciar.

[David] – Ay, si a usted le hubiesen dado la alternativa, don Heliodoro, *otro gallo nos cantarí*⁹ (p. 24).

[Un hombre a David] *La duda ofende*. Cuando le han traído ya estaba usted limpio como una patena y yo sólo acepto títulos negociables en Bolsa (p. 109).

[...] Mi plan [piensa David] era que en menos de una semana Isabella volviese a dormir a su casa aunque para ello tuviese que mantener la ficción de que era mi asistente durante las horas del día. *Torres más altas habían caído* (p. 275).

Otras formas se han excluido por tratarse de pensamientos y reflexiones del autor; tal es el caso de «El silencio hace que hasta los necios parezcan sabios durante un minuto»:

– ¿Le parece justo que dos hombres mueran de ese modo?

(Corelli) – ¿Un modo menos cruento me parecería más aceptable? La justicia es una afectación de la perspectiva, no un valor universal. No voy a fingir una consternación que no siento, y supongo usted tampoco, por mucho que lo pretenda. Pero si lo prefiere guardamos un minuto de silencio.

– No será necesario.

– Claro que no. Sólo es necesario cuando uno no tiene nada válido que decir. *El silencio hace que hasta los necios parezcan sabios durante un minuto*. [...] (p. 256).

El texto está salpicado de pensamientos del escritor con temática muy variada, como se aprecia en estos enunciados alusivo el primer a la adquisición de la experiencia¹⁰ y el segundo a la maldad:

7 Por razones de espacio no se han incluido todas las unidades lingüísticas excluidas.

8 Seguimos la definición de «enunciado fraseológico» proporcionada por M.^a Ángeles Solano Rodríguez (2012: 122-125): un acto de habla ilocutivo o perlocutivo cuyo significado «se actualiza en una situación comunicativa concreta, pues es esencialmente pragmático-situacional» (p. 122).

9 La letra cursiva es nuestra.

10 David realiza una interesante reflexión sobre la relación entre el maestro y el discípulo.

[Isabella]– Es usted el peor maestro del mundo.

[David] – *Al maestro lo hace el alumno, no a la inversa* (p. 297).

*Todo lo malo que uno hace en la vida vuelve*¹¹, David. Y yo he hecho mucho mal. Mucho. Pero he pagado el precio. Y nuestra suerte va a cambiar. Ya lo verás. Ya lo verás... (p. 57).

3. CATEGORÍAS DE PAREMIAS

Durante la búsqueda de paremias se han eliminado enunciados fraseológicos y locuciones. Las paremias localizadas corresponden a tres categorías: el refrán, la frase proverbial y la divisa. La mayoría de las paremias son refranes y frases proverbiales. Todos los refranes pertenecen al subgrupo de refranes morales¹², por aludir «a problemas prácticos e inmediatos de nuestra existencia diaria: la vida material, las relaciones entre los individuos y los grupos, la familia, el amor, el dinero, el poder, la muerte, etc.» (Combet, 1996: 13). Entre tales cuestiones, cabe destacar las apariencias («El hábito hace al monje»), la presunción («Dime de qué alardeas y te diré de qué careces») o la desigualdad («Unos tanto, otros tan poco»).

Conviene precisar que en la relación no se ha incluido el refrán «Del árbol caído, todos hacen leña», porque en el texto no figura esta forma sino la locución a la que derivó el refrán: «hacer leña del árbol caído». En el texto se materializa en la modalidad imperativa negativa:

[Tras una tremenda discusión Isabella amenaza con irse y David intenta convencerla para que se quede]

La dureza de su expresión [de Isabella] se desvaneció y, antes de reconocer lástima en sus ojos, aparté la vista.

(Isabella) – ¿Qué hay del señor Sempere y de ese otro tan pedante, Barceló?

– Eres la única [amiga] que me queda que se atreve a decirme la verdad.

– ¿Y su amigo el patrón, no le dice la verdad?

– *No hagas leña del árbol caído*. El patrón no es mi amigo. Y no creo que haya dicho la verdad en su vida.

– ¿Lo ve? Ya sabía yo que no se fiaba de él. Se lo vi en la cara desde el primer día. (p. 341)

11 Al respecto cabe recordar el refrán «Quien malos pasos anda, malos polvos levanta» (*Refranero multilingüe*), el cual avisa de que «Las malas acciones sólo pueden traer las peores consecuencias».

12 Los «refranes morales o filosóficos», conforme a la terminología del hispanista francés Louis Combet (1996: 13).

En cambio, se ha contabilizado como frase proverbial la forma «la vida es breve», probablemente emparentada con el aforismo de Hipócrates, que luego se convirtió en tópico literario gracias a Séneca, quien invita a no desperdiciar el tiempo. Precisamente en el texto de Ruiz Zafón un personaje (Sempere padre) recurre a esta paremia para advertir a su hijo y a David que no se debe «desperdiciar el tiempo», razón por la que él prefiere pasarlo leyendo.

La distribución de las tres categorías parémicas queda reflejada en la siguiente tabla:

Categoría parémica	%
Refrán → <i>Ven más cuatro ojos que dos</i>	60,00 %
Frase proverbial → <i>El hábito hace al monje</i>	36,00 %
Divisa → <i>Libertad, igualdad y fraternidad</i>	4,00 %

La relación de veintidós paremias está compuesta por trece refranes, ocho frases proverbiales y una divisa. Cabe precisar que «Mañana será otro día» está considerada una frase proverbial, pese a existir el refrán empleado particularmente en Andalucía «Mañana será otro día, y verá el tuerto los espárragos»¹³. El motivo radica en que ya está registrada en el siglo XVII, como se aprecia en la comedia titulada «Mañana será otro día» de Pedro Calderón de la Barca, quien se caracteriza por la precisión en los títulos de sus obras dramáticas. Dado que las paremias proporcionan la deseada brevedad, los refranes y las frases proverbiales constituyen un recurso muy habitual en el teatro del Siglo de Oro, no solo para el título de las comedias sino también para crear el eje primordial en torno al cual gira la trama (Gallud, s.a.)¹⁴.

En la relación de paremias se observa la existencia de formas repetidas. Así, la frase proverbial «mañana será otro día» se dice dos veces, lo que sucede

13 Francisco Rodríguez Marín la registra en *Dos mil quinientas voces castizas y bien autorizadas que piden lugar en nuestro léxico* (1922). La forma andaluza, por su estructura, corresponde a un dialogismo (*Refranero multilingüe*), pues la inclusión de la segunda parte añade una apostilla irónica a la primera parte. En el siglo XVII Gonzalo Correas la registra en su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, si bien la primera parte no coincide y el protagonista no es el tuerto/la tuerta sino el ciego: «Amanecerá Dios, y verá el ciego los espárragos», «Amanecerá Dios, y verá la tuerta los berros/los espárragos».

14 Véase el minucioso trabajo de Jaime Gómez y Jaime Lorén (1993) sobre las obras clásicas de la literatura española, en cuyos títulos figuran refranes.

también con dos refranes («Unos tanto y otros tan poco» -- «entrar la letra con sangre» / «es la letra que entra con sangre»); este hecho afecta a los porcentajes de la tabla.

Dicha relación contiene una paremia ciertamente inusual en la convivencia entre refranes y frases proverbiales. Se trata de la divisa «Libertad, igualdad y fraternidad». Ruiz Zafón pone en boca de David la traducción al español de la conocida divisa *Liberté, égalité, fraternité*, proclamada por primera vez durante la Revolución francesa y actual lema de la República francesa. David la menciona para refrendar la democracia que solicita Isabella como norma que regirá la convivencia entre ambos en la casa de la torre frente al despotismo ilustrado impuesto por David hasta la fecha.

La divisa (J. Sevilla Muñoz, 1993: 18-19) pertenece al subgrupo de paremias denominadas caballerescas o heroicas, junto con el grito de guerra y la paremia épica. La divisa «suele expresar un deseo, de breve expresión, que sirve como elemento distintivo de una persona, linaje o institución» (Sevilla Gómez, 2000: 76).

Dentro de la divisa se encuentran el lema y el mote. Si bien es cierto que el texto contiene el lema «lo que yo diga» (*El juego del ángel*, p. 277) de David Martín, en tanto que código de conducta sobre el que construir su convivencia con Isabella, no está incluido en la relación de paremias objeto de estudio, porque no responde a los rasgos definitorios de estos enunciados sentenciosos sino que se trata de una creación ocasional, debida al carácter irónico de David.

4. MODO DE INSERCIÓN DE LAS PAREMIAS EN *EL JUEGO DE ÁNGEL*

Ruiz Zafón utiliza diferentes modos para insertar las paremias en su obra *El juego del ángel*, lo que ha dificultado la localización de todas las paremias existentes en el texto. En la tabla siguiente se especifica la tipología de tales modos de inserción con indicación del porcentaje:

Modo de inserción de las paremias	%
Forma clásica completa	40 %
• Forma clásica: <i>La ocasión la pintan calva</i>	4 %
• Variante: <i>Dime de qué alardeas y te diré de qué careces</i>	4 %
• Forma traducida: <i>Libertad, igualdad y fraternidad</i>	
Forma truncada: <i>A caballo regalado...</i>	8 %
Forma alterada: <i>Cien mil francos bien valían una misa</i>	36 %
Forma abreviada: <i>La vida es breve</i>	4 %

Por «forma clásica» entendemos «la forma más conocida y empleada» (J. Sevilla, 2009: 10).

Quando le devolví el libro, el encargado me dijo que me lo pensara dos veces.
 – Nos llegó hace un par de días y ya me la he leído – añadió –. Una gran novela. Hágame caso. Ya sé que la ponen por las nubes en todos los diarios y eso casi siempre es mala señal, pero en este caso *la excepción confirma la regla*. Si no le gusta me la trae y le devuelvo el dinero. (p. 143)

Ruiz Zafón, por lo general, utiliza la forma clásica de las paremias citadas, salvo en el caso de «Dime de qué alardeas y te diré de qué careces» (p. 260), pues se trata de una variante empleada en países hispanoamericanos como Argentina o Colombia, lo que causa cierta sorpresa.

En cuanto a la divisa «Libertad, igualdad y fraternidad» (p. 343), figura en el texto sin fórmula de presentación, dada su popularidad. Lo mismo sucede con dos refranes, de los que Ruiz Zafón cita solo la primera parte, seguramente porque da por hecho que se encuentran en la competencia lingüística de los hablantes y, por tanto, el lector será capaz de reproducir la segunda parte:

Releí la nota y dudé.

(David) – ¿Frecuenta usted ese tipo de locales, don Pedro?

(Pedro Vidal) – Yo no he pagado por una mujer desde que tenía quince años y, técnicamente, pagó mi padre – replicó Vidal sin jactancia alguna –. Pero *a caballo regalado...* [no le mires el diente]

– No sé, don Pedro...

– Claro que sabes. (p. 34)

Durante diez milagrosos segundos, Isabella permaneció callada.

(Isabella) – ¿Cómo es el tal señor Corelli?

La miré fríamente.

– Peculiar.

– *Dios los cría y...* [ellos se juntan] no digo nada. (p. 251)

En un grupo importante de paremias, el escritor opta por alterar su forma, ya sea en el plano léxico ya sea en el plano sintáctico. La modificación puede afectar a una o varias palabras. Así, de la frase proverbial «mañana será otro día», Ruiz Zafón, además de citar la forma clásica (p. 241), inserta una variante al modificar la forma verbal («mañana sería otro día», p. 439). Del mismo modo, en el siguiente fragmento se comprueba el cambio que ha sufrido el conocido refrán «Cuando el dinero entra por la puerta, el amor salta por la ventana»: «[David] – La vejez es la vaselina de la credulidad. Cuando la muerte llama a la puerta, el escepticismo salta por la ventana. Un buen susto cardiovascular y uno cree hasta en Caperucita Roja» (p. 318). El cambio no solo afecta a los sustantivos, ya que puede estar en un sintagma, en una forma verbal o en el orden sintáctico.:

- [Víctor Grandes] – No sabía que estaba usted interesado en la magia, Martín.
 – Ni yo que me siguiera, inspector.
 – No le sigo. Es que es usted un hombre difícil de localizar y he decidido que *si la montaña no venía a mí, yo iría a la montaña*. ¿Tiene cinco minutos para tomar algo? Invita la Jefatura Superior de Policía. (p. 427)

Cuando David propone a Isabella que se haga contratar como empleada en la librería Sempere para echar una mano a sus amigos y quizá para convertirse en la novia de Sempere hijo, Isabella protesta. David consigue convencerla apelando a la deuda de gratitud que tienen ambos con Sempere. Entonces Isabella le pregunta «cuándo pretendería [...] poner en marcha su plan de ninfa con el pan bajo el brazo», a lo que David responde con el refrán «no dejemos para mañana lo que podamos hacer hoy» (p. 351). Con la sustitución de la forma verbal en segunda persona del singular («dejes», «puedas») por la primera del plural («dejemos», «podamos»), David manifiesta la implicación de ambos en la propuesta.

En ocasiones, la alteración sintáctica y léxica van parejas en una misma paremia:

- Una vez fuera del recinto del sanatorio y sin la bata blanca, el doctor Sanjuán ofrecía una presencia más relajada y afable.
 – Sin el uniforme casi no le había reconocido – aventuré.
 – La medicina es como el ejército. *Sin hábito no hay monje* – replicó -. [...] (p. 533)

Ruiz Zafón trastoca la forma de la frase proverbial «El hábito no hace el monje», cuyo antónimo figura sin alteración alguna unas doscientas páginas antes, citado en este caso por David, el protagonista.

5. FUNCIÓN DE LAS PAREMIAS

Salvo tres paremias citadas por David en el período narrativo en primera persona («Cien mil francos bien valían una misa», p. 259; «El tiempo lo cura todo», p. 381, y «Mañana sería otro día», p. 439), las demás paremias se encuentran en los diálogos, en los que cumplen, en bastantes casos, una función argumentativa:

- [Isabella] – Puedo ordenar papeles, mecanografiarlos, corregir errores y faltas...
 [David] – ¿Errores y faltas?
 – No pretendía insinuar que cometa usted errores...
 – ¿Qué pretendías insinuar, entonces?
 – Nada. Pero siempre *ven más cuatro ojos que dos*. Y además puedo ocuparme de la correspondencia, de hacer recados, ayudarle a buscar documentación. Además, sé guisar y puedo... (pp. 225-226)

En más de una ocasión se profiere con tal contundencia la paremia que es la única respuesta del interlocutor y no deja posibilidad de réplica:

[Isabella] – ¿Qué quiere que haga?

[David] – ¿No querías ser mi ayudante? Pues ayuda. Busca algo que necesite ordenarse y ordénalo, por ejemplo.

Isabella miró alrededor.

– Todo está desordenado.

– *La ocasión la pintan calva.* (p. 230)

Además de la función argumentativa, cabría preguntarse si las paremias cumplen en *El juego del ángel* una función caracterizadora de personajes. Ciertamente, David Martín es el personaje que más paremias emplea, en concreto diez paremias, o sea casi el 50 % de las paremias del texto. David lo hace tanto en los diálogos como en los momentos en los que piensa para sus adentros o narra lo que está sucediendo. Así pues, las paremias constituyen un elemento que caracteriza el habla del protagonista, lo que ocurre también con Sempere padre, si bien este personaje solo menciona tres paremias.

Los restantes personajes no sobresalen por el uso frecuente de paremias. Isabella menciona dos refranes, uno en su forma completa («Ven más cuatro ojos que dos», p. 225) y solo la primera parte del segundo («Dios los cría y...», p. 251). Ciertamente resulta extraño que una joven de diecisiete años los utilice, cuando suele ser propio del lenguaje de personas de mayor edad, como su padre, Don Odón, quien solo emplea una frase proverbial transformada en locución proverbial («Hacer entrar la letra con sangre»). Otros personajes también usan solo una paremia, a saber: Don Pedro, el encargado de la librería Catalonia, Escobillas, Isaac Monfort (el guardián del Cementerio de los libros olvidados), Andreas Corelli, el abogado Valera, el inspector Víctor Grandes y el doctor Sanjuán.

La maestría en el uso del lenguaje del que hace gala Ruiz Zafón se observa igualmente en el recurso a las paremias y cómo juega con su forma. Por ejemplo, el refrán «La letra con sangre entra» se convierte en una locución verbal en boca de Don Odón («No soy hombre que sirva para quitarse la correa y hacer entrar la letra con sangre», p. 273) y en una oración con modalidad enfática despojada de su traje parémico («Es la letra la que entra con sangre, no a la inversa», p. 284), lo que provoca que se diluya en el discurso.

Enmarcado igualmente en la función lúdica, resulta digno de mención el hecho de que la forma de algunas paremias da pie, en particular a David, a respuestas o reflexiones con cierta ironía: «El tiempo lo cura todo, pensé, menos la verdad» (p. 381).

CONCLUSIONES

Pese a la escasa presencia de paremias en *El juego del ángel*, con respecto al *Quijote* considerado uno de los más importantes refraneros literarios en lengua española, su número resulta significativo para mostrar que las paremias siguen ocupando, en el siglo XXI, un lugar relevante no solo para la comprensión del texto literario sino también como recurso literario para reforzar la argumentación de los personajes o para caracterizar el habla de determinados personajes o de una época concreta.

Ruiz Zafón se centra prácticamente en el uso de dos categorías parémicas (refranes y frases proverbiales) y en un rico abanico de modos de inserción, en los que predomina el recurso a la forma clásica y a la forma alterada. Juega con maestría con la forma de las paremias. Constituye un aspecto estilístico de este escritor que se debe tener en cuenta. Por ello, sería conveniente poseer la suficiente competencia lingüística en sabiduría popular tanto para el lector como para el traductor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bizzarri, H. (2015). *Diccionario de paremias cervantinas*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones (Alcalá de Henares).
- Calderón de la Barca, P. (2014 [1683]). *Mañana será otro día*. Alicante: Biblioteca Virtual Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/manana-sera-otro-dia/> [consulta: 25/7/2023]
- Cantera Ortiz de Urbina, J.; Sevilla Muñoz, J.; Sevilla Muñoz, M. (2005). *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha*. Vermont: University of Vermont. Accesible en línea, en Documentos (Biblioteca fraseológica y paremiológica, Instituto Cervantes): https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/documentos/cantera-sevilla-sevilla_refranes-otras-paremias-y-fraseologismos-en-don-quijote-de-la-mancha.pdf [consulta: 19/7/2023]
- Combet, L. (1996). Los refranes: origen, función y futuro. *Paremia*, 5, 11-22. https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/005/002_combet.pdf [consulta: 21/7/2023]
- Correas, G. (± 1627). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Edición de Louis Combet, revisada por Robert Jammes y Maïte Mir-Andreu. Madrid: Castalia.
- Crida Álvarez, C.; Sevilla Muñoz, J. (2015). La problemática terminológica en los estudios paremiológicos. *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 5, 67-77. <https://raco.cat/index.php/AFEL/article/view/303633> [21/7/2023]